

La nómina de arquitectos catalanes ilustres es históricamente abundante y, lo mejor, en permanente renovación. Tras la explosión creativa de los 80 y 90, nuevos nombres de jóvenes arquitectos se consolidan hoy con sólidas propuestas. Aranda, Pigem y Vilalta (RCR Arquitectes) destacan por su especial comprensión del encaje de las obras con el entorno

# Paisaje RCR

MARIA DOMENE

**R**CR Arquitectes no sólo proyectan edificios, también cuentan cuentos, a veces. Como el que me contaron cuando les entrevisté en su estudio del centro de Olot (Girona). Un antiguo cuento japonés que narra cómo un viejo escritor encerrado en un búnker a cal y canto tenía en él un pequeño agujero en el suelo donde se ponía encima de pie, descalzo, para no perder el contacto con el paisaje y la naturaleza exterior. Y ésta podría ser la perfecta metáfora para entender el punto de partida de la tríada de arquitectos catalanes. El compromiso con el paisaje, ya sea natural o recreado de una manera artificial, siempre está presente en sus obras.

El paisaje que rodea la pequeña ciudad de Olot, donde trabaja el equipo de arquitectos desde sus inicios, ha ejercido de gran laboratorio y una influencia fundamental en la obra de RCR Arquitectes. (Rafael) Aranda, (Carme) Pigem y (Ramon) Vilalta. El trabajo de estudio de la geología, la geografía y los estratos de ocupación humana de la zona de La Garrotxa les ha proporcionado la inspiración en las formas primigenias del terreno, de los colores, de las texturas, de la peculiar morfología de los más de cuarenta conos volcánicos que se encuentran en la zona, de las coladas de basalto

y de las vistas a las montañas prepirenaicas.

Como se percibe en la mayoría de sus edificios, RCR sienten preferencia por las construcciones de pequeño formato, compactas, escuetas y esenciales. Unas construcciones que dialogan con el entorno de manera cartesiana alejando sus propuestas de cualquier forma pintoresca, superflua y retórica, con una extraña mezcla de cuidado y contundencia. El paisaje siempre está ahí, aunque

**Sus construcciones dialogan con el entorno, pero lejos de las formas pintorescas, superfluas o retóricas**

sin literalidad, sin analogías simples, sin burdas imitaciones, sin referencias directas y, por supuesto, sin ninguna imagen fija o predeterminada, del mismo modo como nos dan a entender ciertas tradiciones muy arraigadas en un entorno cultural afectado, aún, por una cierta idea de paisaje –el conservadurismo post-carlista de la conocida Escuela de Olot donde sobrevive una tónica y nada inocente idea de arcadia rural. De esta especial sensibilidad con el entorno

parte su cargo como asesores del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa desde hace ya doce años, y donde han realizado el Pabellón de Acceso a la Fageda d'en Jordà y el Parc de Pedra Tosca.

De su ya considerable producción cabe destacar el área recreativa Tussols Basil de Olot, que está formada por un estadio de atletismo (que les condujo a la final del premio Mies van der Rohe en el año 2003 y con el que ganaron el Premio FAD y el Premio FAD de la opinión) y el Pabellón del Baño; la remodelación del restaurante Les Cols en Olot, premio FAD de la opinión en 2003, al que últimamente le han añadido la construcción de unos pabellones de cristal para pasar la noche; la piscina cubierta y una guardería ambas en Manlleu; la Alberca y exteriores de La Vila en La Vall de Bianya; el Faro de Punta Aldea en Gran Canaria; el Albons Calm Hotel en Albons; el IES Vilartagues de Sant Feliu de Guíxols o la Facultat de Ciències Jurídiques de la Universitat de Girona y un montón de viviendas particulares como la Casa Margarida, la Casa para un herrero y una peluquera, la Casa Roser, la Casa Fuelle, la Casa M-Lidia, la Casa para un carpintero, la Casa horizonte o la Casa mirador, entre muchas otras. Actualmente, de entre la alud de encargos que



reciben, están proyectando el parque de la Nova Mar Bella de Barcelona, las nuevas instalaciones de las Caves Peralada, la Residencia Club y Centro de Creatividad de ESADE en Sant Cugat del Vallès, la plaza de la Lira de Ripoll, la biblioteca, hogar del jubilado y un espacio interior de manzana al lado del Mercat de Sant Antoni de Barcelona, la piscina cubierta de Taradell o la Estación de Sants, esta última junto a MAP Arquitectes de Barcelona, entre otros edificios en construcción o proyectándose.

En el ámbito académico y especializado hay coincidencia en citar referencias a Frank Lloyd Wright, Louis Khan, Mies Van der Rohe, la estética zen, el minimalismo de Donald Judd, las esculturas de Richard Serra, Jorge Oteiza, Eduardo Chillida, e, incluso, las pinturas de Mark Rothko. Dan fe del interés por la negación de los límites entre las distintas disciplinas artísticas tradicionales las **Exfoliaciones**, por ejemplo, una suerte de piezas tratadas como elementos escultóricos compuestos por láminas y capas de distintos materiales (madera, hierro, aluminio...) que al mismo tiempo pasan a componer algunas de las partes de la síntesis arquitectónica de sus edificios. También el uso de analogías paisajísticas en los detalles constructivos de los edificios, como los estratos horizontales, los suelos geológicos, las pantallas de hojarasca metálica, aunque siempre evitando las referencias directas y literales al paisaje y al entorno natural, evidencian el grado de contaminación artística de sus edificios, confiando en la abstracción para sugerir más allá de la apariencia misma.

Se podría afirmar, sin miedo a equivocarse, que los elementos constructivos y los materiales de trabajo de los tres arquitectos son básicamente el espacio, la luz y el paisaje. Estos elementos son los que realmente transmiten la vivencia en el espacio construido y en el espacio que lo rodea. Una vez cubiertas las necesidades básicas del habitáculo es necesario "crear atmósferas", en palabras de los arquitectos. Las **atmósferas** son el rasgo genérico de su lenguaje arquitectónico, muy especialmente en la proyección de viviendas particulares. Los grandes acristalamientos horizontales y los encuadres paisajísticos que buscan una posición agazapada del volumen son características de cualidades clásicas subliminales, que, no obstante,

esconden interiores mucho más complejos de lo que en apariencia pudiera parecer. El contraste que puede suponer el exterior abierto con un interior más complejo e indirecto es, en esencia, una transformación a favor de un mayor grado de cerramiento psicológico que al que invita exteriormente.

La coherente trayectoria de RCR Arquitectes parece estar en estos momentos en plena ebullición. Después de una fase inicial, fruto de su aprendizaje en la Escola d'Arquitectura d'El Vallès, cuyos exponentes principales son la Casa Margarida y el Albons Calm Hotel, deudores de una generación catalana de arquitectos como Carles Ferrater, Óscar Tusquets o Enric Miralles, RCR Arquitectes consiguieron, a mediados de los años noventa, cristalizar un estilo distintivo caracterizado por una contención formal de tendencia horizontalizante condicionada por la sensibilización topográfica. Algunos ejemplos son el Pabellón de Acceso a la Fageda d'En Jordà, el Pabellón de Baño Tussols Basil o la Casa Mirador, entre otros. Actualmente se les siguen presentando nuevas oportunidades que les permiten situarse entre la retrospectiva crítica y el impulso de la pura creación. Tal tendencia ha quedado plasmada en edificios como la casa M-Lidia en Montagut y la piscina cubierta y la guardería, ambas en Manlleu. Aunque uno de los más sugerentes exponentes de sus intereses actuales lo encontramos en la remodelación de la antigua masía que alberga el restaurante Les Cols. Se trata de un jardín artificial de acero y cristal elaborado a través de capas de transparencias reales e implícitas trasladado a un interior. El propio restaurante se oculta tras una multitud de láminas de acero que alude a la vegetación, estas mismas láminas, aunque doradas en tal caso, son las que recubren casi la totalidad del comedor principal en el interior del local. Antes de acceder al comedor, un estanque de agua se desliza por debajo de un enrejado a través del cual se vislumbran las sobras movedizas de la actividad en la cocina. La sensación es la de estar accediendo al territorio de la ficción, la de estar entrando en un cuento envuelto de sabor japonés, aunque a diferencia de la fábula del escritor japonés habitante de un búnker, aquí la vegetación, tanto artificial, conceptual, abstracta y natural invade al comensal por los cuatro costados. |

## Interior / exterior

# Proteica esencia zen

JOSEP MARIA MONTANER

Tras la propuesta de Enric Miralles, que creó un universo gestual y surrealista, intenso, inquietante y renovador, se puede considerar que se ha consolidado otro mundo formal, totalmente distinto: el de Rafael Aranda (1961), Carme Pigem (1962) y Ramon Vilalta (1960), arquitectos de Olot. El equipo RCR ha creado unos espacios propios, de formas puras, intensas y brillantes, hechos de texturas y exfoliaciones, basados en juegos de llenos y vacíos, de transparencias, translucidades y refracciones luminicas. Han creado nuevas relaciones con el medio totalmente nuevas, delicadamente naturales y contundentemente abstractas, que extraen de la versatilidad de lo orgánico y de la intemporalidad de la geometría toda su proteica esencia zen.

Entre otras aportaciones, RCR ha destacado por la manera sabia de desarrollar viviendas unifamiliares modélicas, como la Casa Mirador en Olot (1994-1999), inspirada en el proyecto de la Casa Resor (1937-1938) de Mies van der Rohe; o la Casa M-Lidia en Montagut, Girona (2000-2003), de resonancias tan japonesas. Siguiendo un sistemático método de proyecto, consiguen hacer unas casas a la vez abstractas y perfectamente ajustadas al programa de necesidades de los usuarios, cosmopolitas y relacionadas con el lugar.

Pero si hemos de resumir en dos las aportaciones de RCR, estas radicarían en la concepción del paisaje y en los espacios interiores.

Respecto al paisaje, son maestros por su posición cuidadosa al intervenir en el medio rural. El estadio de Atletismo Tussols-Basil en Olot (1991-2002) es un ejemplo de interpretación culta del entorno, con la pista inscrita delicadamente en el paisaje y la topografía, conservando en el interior del área que configu-

ra el recorrido deportivo una parte de los robles albar centenarios. Cumpliendo con los estrictos controles federativos sobre la visibilidad que los jueces han de tener sobre la pista, los autores han demostrado que en un estadio contemporáneo es posible conservar la naturaleza. Se encaja en el terreno, con las gradas hechas con pequeños taludes contenidos por piezas de hormigón blanco, y se recrea la atmósfera catártica y primigenia de los juegos en la planicie de Olimpia. Como si fuera un teatro griego, se revela el origen del espacio depor-

### Son, por su posición cuidadosa al intervenir en el medio rural, maestros del paisajismo del siglo XXI

tivo en un claro del bosque. En otra obra, el Parque de los Volcanes en Olot (2003), demuestran otro de los principios del nuevo paisajismo del siglo XXI: tener en cuenta los ecosistemas naturales y los paisajes transformados históricamente por el ser humano. Por ello predomina la mínima intervención en el acceso y en el recorrido para revalorizar los antiguos cultivos que se instalaron en los cráteres.

El otro frente de experimentación es el de la búsqueda de un espacio desmaterializado, definido por una nueva materialidad hecha de transparencia, luz y color. Ello se demuestra en el hotel del Restaurante Les Cols en Olot (2004-2005) y en la Guardería en Manlleu (2002-2004), ejemplos de su concepción de un espacio intangible, hecho de la percepción cinemática de recintos delimitados por velos de cristal, por juegos de sucesiones de luz, reflejos y translucidades. |

01 Pabellón de Les Cols (Olot)  
EUGENI PONS

02 Casa M-Lidia (Montagut)  
EUGENI PONS

03 Residencia Club ESADE (perspectiva)  
RCR

04 Piscina en Manlleu (perspectiva)  
RCR

05 Casa Margarida (Olot)  
ENRIC ROCA



TEMA

Miércoles, 14 diciembre 2005

Culturas La Vanguardia

4



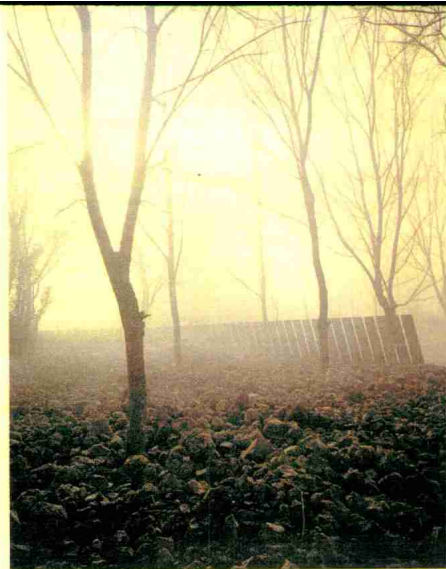
EUGENI FONTS

### PABELLÓN DE ACCESO A LA FAGEDA D'EN JORDÀ

Joan Nogué, director del Observatori del Paisatge

¿Se pueden poner puertas en el campo? Si, para franquearlas o, aún mejor, para quedarse en el dintel, para saborear la agradable experiencia de estar dentro y fuera a la vez. Sólo en el umbral puede uno sentirse simultáneamente actor y espectador, observador y observado. Esta es la sensación que me produce el pabellón de acceso a la Fageda d'en Jordà cuando me sitúo bajo su cubierta, en el espacio vacío que conecta y encuadra visualmente el paisaje del Pirineo a lo lejos (nevado ya a estas alturas del año) y, más cercano y en el lado opuesto, el paisaje de bosque caducifolio propio de la zona volcánica

de la Garrotxa. Si me alejo hasta la zona de aparcamiento y el área de recreo y contemplo de nuevo la obra a cierta distancia, sigo percibiendo -a pesar de la sobria y elegante opacidad de una parte de la obra- una puerta abierta que me invita a penetrarla y que, además, se asienta bien en el territorio. Así es, en efecto, porque parece como si el edificio 'reposara' en el lugar, interactuando con él a través de sus colores, texturas y materiales, de entre los que destacaría el acero oxidado por su inevitable asociación cromática y formal con las protuberancias volcánicas del área



HIKAO SUZUKI

### PARQUE PEDRA TOSCA

F. Xavier Puig i Oliveras, director del P.N. Zona Volcánica de la Garrotxa

Desde el año 1989, RCR colaboran en la gestión del parque natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, como asesores en temas arquitectónicos y paisajísticos. La importancia capital, para RCR, del aspecto conceptual y el rigor con el que trabajan, ha permitido al parque natural un intenso trabajo de conservación de las características fundamentales de la tipología arquitectónica tradicional de la zona volcánica de la Garrotxa. El rigor conceptual ha permitido tratar las propuestas de intervención en las edificaciones rurales del parque con la amplitud y libertad que requiere el encaje de los nuevos usos y

necesidades, a menudo opuestos a aquellos para los cuales fueron concebidos los edificios. La comprensión del concepto arquitectónico subyacente permite a RCR prescindir de elementos anecdóticos que, tan a menudo, aparecen en primer término, como determinadas utilizaciones de la piedra y la madera, para centrarse en la contabilización de los nuevos programas exigidos a los edificios con la conservación de la potencia de la tipología arquitectónica tradicional. Lejos del despacho, con las personas que lo deben utilizar, con el lápiz y la palabra

### RESTAURANTE LES COLS

Fina Puigdevall, cocinera del restaurante

La experiencia con el equipo de arquitectura RCR Aranda-Pigem-Vilalta ha sido la propia de un viaje de complicidades. Y esta complicidad, en la obra del restaurante Les Cols, es perceptible y se adivina. Es la arquitectura de la intuición, de la transparencia, de la sombra, de la insinuación; que intenta despojarse de todo, en un viaje hacia los orígenes, valorando lo que es esencial. Es la arquitectura de la calma y del silencio. El restaurante Les Cols está impregnado de una fuerte carga contemplativa; es un espacio sobrio, austero, que respira paz y, por tanto, que invita a que se disfrute de cada

uno de los placeres que afectan a la mesa: el lujo de la luz y del silencio, la serenidad, la hospitalidad... Les Cols contrasta tradición y vanguardia. La misma filosofía que ha inspirado la reforma arquitectónica del restaurante es la que inspira su cocina

### PISCINA DEL MAS LA VILA

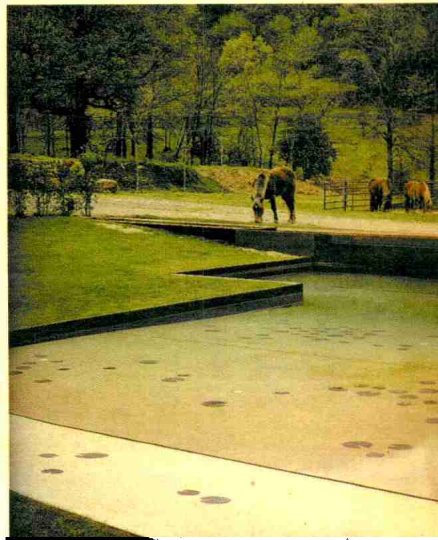
Anna Duran, usuaria de las instalaciones

Sumergiéndose en la piscina de La Vila, hasta el eje de la mirada, un infinito de horizontes se perfila en profundidad, uniéndose, finalmente, en una sola línea. La superficie del agua se confunde con el margen de la piscina, el césped que la rodea, el prado y los caballos que lo recorren, con el valle de la montaña, y, finalmente, con la línea del cielo intenso que invade la frondosa y verde Vall de Bianya. El reflejo del agua se confunde con el ocre y el color óxido de la cascada que alimenta la piscina, con la tierra húmeda y oscura del valle. Agua, acero, tierra y cielo se funden en un único paisaje.

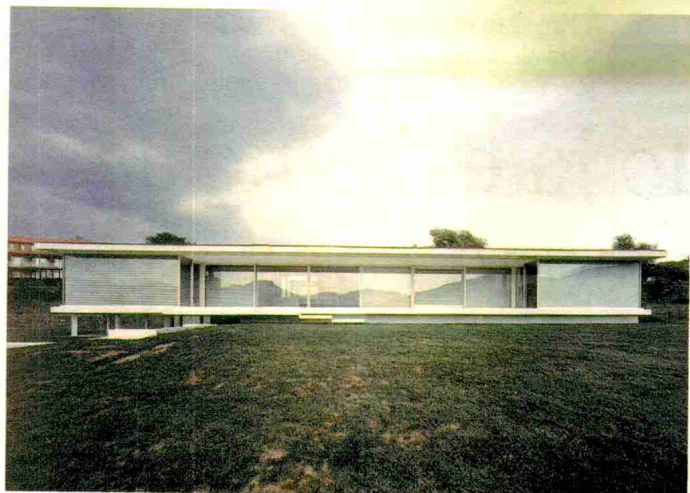
La Vila es una preciosa masía originaria del siglo XII, situada en Sant Pere Despuig, en la Vall de Bianya (Olot). Anna y Quim son los propietarios y sabían que una piscina era un buen reclamo para el turismo rural, pero eran reacios a romper la armonía del entorno, uno de los pocos paisajes que resisten a la diáspora de la ciudad. Con la dedicación y el respeto con el que el matrimonio ha restaurado los alojamientos rurales de La Vila, encontraron en el proyecto de sus amigos Aranda, Pigem y Vilalta conjugar tres aspectos, a menudo, tan divergentes: turismo, diseño y respeto por el entorno



HIKAO SUZUKI



HIKAO SUZUKI



EUGENI PONS

### CASA MIRADOR Margui - Anglada, propietarios

Ya desde un primer encuentro con Rafael, Carme y Ramon en el lugar donde se tenía que construir la vivienda, vimos la importancia que el entorno y las características de la finca tenían en este proyecto. Lo que puede definir la vida en la casa Mirador es la relación constante de cada una de las piezas que la componen con el exterior. Las grandes aberturas que permiten esta complicidad entre la casa y su entorno favorecen una gran luminosidad en el interior, pero, al mismo tiempo, la simplicidad de la construcción y la integración en su emplazamiento se traducen en una calma tanto en el

interior como en los diferentes espacios que conforman el exterior. Nosotros creemos que con la casa Mirador se ha conseguido llevar a cabo un proyecto de arquitectura que, incluso siendo moderna y a menudo calificada como 'minimalista', se adapta perfectamente al día a día de nuestra familia y del que nos sentimos plenamente satisfechos

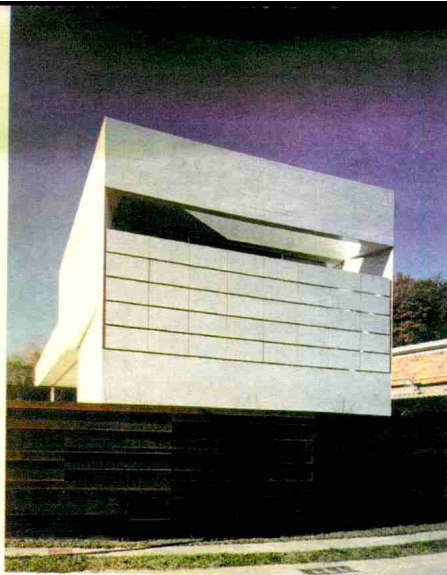
### INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA. SANT FELIU DE GUÍXOLS David García Miranda, usuario

Cuando entraron por primera vez en el nuevo instituto (perdón, IES) de Sant Feliu, mis amigos se quedaron muy sorprendidos. Yo no tanto, soy vecino de la zona y ya había visto como crecía ese volumen blanco cercado por una extraña y oxidada línea de hierro. En realidad, lo había visto crecer poco a poco cuando iba a jugar al campo de fútbol cercano a casa, en la zona deportiva de Vilartagues. Cuando volvía a casa les contaba la evolución de las obras a mis padres y siempre se abría una discusión sobre el tema. Mi madre, optimista como pocas, siempre decía que iría muy bien para un barrio poco agraciado y con cierta mala

prensa como el nuestro; mi padre, hombre de mil oficios que ejercía entonces de encofrador, siempre se quejaba de una construcción que él intuía costosa y exagerada. Ahora que yo ya estoy estudiando en Barcelona, los dos se han apropiado del edificio y lo muestran con orgullo a los parientes cuando vienen de visita, aunque mi padre no pierde la oportunidad de quejarse de los desajustes que se produjeron cuando empezó a funcionar. En fin, yo me quedo con la cara de sorpresa de mis colegas cuando entraron en esos impolutos espacios blancos que, con el tiempo, fuimos domesticando y queriendo



EUGENI PONS



EUGENI PONS

### CASA ROSER Roser y Joan, propietarios

Aunque, en principio, no vimos claros algunos de los elementos que conformaban el proyecto arquitectónico, hoy, cinco años después de vivir en esta casa, la valoración es muy positiva. Nosotros vivimos en el campo, en las afueras de Olot, un auténtico lujo en un entorno paisajístico privilegiado. Además, nuestra casa está pensada para disfrutar de esta naturaleza que la envuelve. Las habitaciones en las que hacemos vida están diseñadas con unas muy grandes oberturas vidriadas que enmarcan el paisaje como si fuera un cuadro, y la escasez de paredes permite contemplar y disfrutar de ese

paisaje en todos sus estados, y recibir la paz, la tranquilidad y la luminosidad que transmite y que deseábamos. Aun tratándose de un arquitectura contemporánea en medio del campo, algo que en principio puede parecer contradictorio, finalmente se convierte en un disfrute total del entorno rural

VIVIENDAS PARTICULARES

ENSEÑANZA

### FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSITAT DE GIRONA Miquel Martín Casals, catedrático de Derecho Civil de la UdG

Pep Nadal, rector de la Universitat de Girona, me dijo que vendrían a verme Aranda, Pigem y Vilalta, unos jóvenes arquitectos de Olot, para hablar de cómo debía ser el futuro edificio de la facultad de Derecho. Me temo que tanto él como yo, su vicerector de Campus, nos hablamos imaginado que sería una cosa sencilla; he de confesar que yo me lo imaginaba más bien como una caja de zapatos. Con Aranda, Pigem y Vilalta hablamos horas y horas de la programación del edificio y de cuestiones prácticas, pero, sobre todo, de qué es el Derecho, del lugar que ocupa en el campo de las Ciencias Sociales, de

sus peculiaridades, de cómo son los juristas y de alguna de nuestras virtudes y de muchos de nuestros defectos. Siempre he pensado que su sensibilidad artística supo traducir muy bien aquellas conversaciones al lenguaje de la arquitectura y, más incluso, mejorarlas. Ahora, cuando, como usuario de este edificio majestuoso, diáfano y sorprendente, detecto alguna carencia, siempre pienso -¡qué cruz!- que sólo puede atribuirse a que no supe explicarme suficientemente bien



HUGO SUZUKI

TEMA

Miércoles, 14 diciembre 2005

Culturas La Vanguardia

5